

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Inciertos rumbos económicos de Argentina]

H. M.

Los bonos de Argentina vencen y nadie quiere renovarlos ante la incapacidad del presidente Alberto Fernández y de su vicepresidenta [...]. Pero no es solo la corrupción del justicialismo el principal problema. Los inversores de aquí y de allá están más que acostumbrados a ella. El verdadero problema es que, la mayor parte de los bonos están indexados a la inflación, la única forma que los inversores aceptan para no perder valor ante las gigantescas subidas de precios que vive desde 1945 el país austral.

*Puntuar
de otra
forma*

(H. M.: “Argentina rumbo al carajo”. *La Razón*, 05.08.22, 19).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Los bonos de Argentina vencen y nadie quiere renovarlos ante la incapacidad del presidente Alberto Fernández y de su vicepresidenta [...]. Pero no es solo la corrupción del justicialismo el principal problema. Los inversores de aquí y de allá están más que acostumbrados a ella. El verdadero problema es que*, la mayor parte de los bonos están indexados a la inflación, la única forma que los inversores aceptan para no perder valor ante las gigantescas subidas de precios que vive desde 1945 el país austral.

Los bonos de Argentina vencen[,] y nadie quiere renovarlos ante la incapacidad del presidente Alberto Fernández y de su vicepresidenta [...]. Pero no es solo la corrupción del justicialismo el principal problema (los inversores de aquí y de allá están más que acostumbrados a ella)[;] el verdadero problema es **que** la mayor parte de los bonos están indexados a la inflación, la única forma que los inversores aceptan para no perder valor ante las gigantescas subidas de precios que vive[,] desde 1945[,] el país austral.

1) Escribimos una coma delante de la conjunción **y** que une dos oraciones con sujetos diferentes, además de tener cierto valor adversativo. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Los bonos de Argentina vencen **y** nadie quiere renovarlos ante la incapacidad del presidente Alberto Fernández y de su vicepresidenta.

Los bonos de Argentina vencen[,] **y** nadie quiere renovarlos ante la incapacidad del presidente Alberto Fernández y de su vicepresidenta.

Los bonos de Argentina vencen[,] **pero** nadie quiere renovarlos...

Según la normativa, “es frecuente, aunque no obligatorio, que entre oraciones coordinadas se ponga coma delante de la conjunción [**y**, *e*, *ni*...] cuando la primera tiene cierta extensión y, especialmente, cuando tienen sujetos distintos: *La mujer salía de casa a la misma hora todas las mañanas, y el agente seguía sus pasos sin levantar sospechas*”. Además, “cuando la conjunción **y** tiene valor adversativo (equivalente a *pero*) puede ir precedida de coma: *Le aconsejé que no comprara esa casa, y **no** hizo caso*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 324).

2) Sustituimos, por paréntesis, los signos del punto que enmarcan la segunda oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Pero no es solo la corrupción del justicialismo el principal problema. Los inversores de aquí y de allá están más que acosados a ella. El verdadero problema es que, la mayor parte de los bonos están indexados a la inflación, la única forma que los inversores aceptan para no perder valor ante las gigantescas subidas de precios...

Pero no es solo la corrupción del justicialismo el principal problema (**los inversores de aquí y de allá están más que acosados a ella**); el verdadero problema es que la mayor parte de los bonos están indexados a la inflación, la única forma que los inversores aceptan para no perder valor ante las gigantescas subidas...

Según la normativa “se encierran entre paréntesis los incisos, elementos suplementarios que aportan precisiones, ampliaciones, rectificaciones o circunstancias a lo dicho: *Las asambleas (la última duró casi cuatro horas sin ningún descanso) se celebran en el salón de actos*” (Ortografía... 2010: 365-366).

3) Escribimos punto y coma entre las dos partes del de que consta el párrafo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Pero no es solo la corrupción del justicialismo el principal problema. Los inversores de aquí y de allá están más que acostumbrados a ella. **El** verdadero problema es que, la mayor parte de los bonos están indexados a la inflación, la única forma que los inversores aceptan para no perder valor ante las gigantescas subidas de precios que vive desde 1945 el país austral.

Pero no es solo la corrupción del justicialismo el principal problema (los inversores de aquí y de allá están más que acostumbrados a ella)[;] el verdadero problema es que la mayor parte de los bonos están indexados a la inflación, la única forma que los inversores aceptan para no perder valor ante las gigantescas subidas de precios que vive, desde 1945, el país austral.

Según la normativa, “el punto y coma frente al punto favorece la concatenación de las ideas”, con lo que ambas oraciones “aparecen a ojos del lector como una única secuencia de información”. Además, el punto y co-

ma indica que las dos oraciones “forman parte del mismo enunciado y que, por tanto, ambas se complementan desde el punto de vista informativo” (*Ortografía...* 2010: 351-352).

Además, existe entre ambas oraciones, cierto valor contrastivo, lo que puede comprobarse añadiendo la conjunción correspondiente. Véase:

Pero no es solo la corrupción del justicialismo el principal problema (los inversores de aquí y de allá están más que acostumbrados a ella)[;] **sino que** el verdadero problema es que la mayor parte de los bonos están indexados a la inflación, la única forma que los inversores aceptan para no perder valor ante las gigantescas subidas de precios que vive, desde 1945, el país austral.

Según la Real Academia, “normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones *pero*, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas” (*Ortografía...* 2010: 353).

4) Eliminamos la coma posterior a **que** (no le sigue ningún inciso). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El verdadero problema es **que***, la mayor parte de los bonos están indexados a la inflación, la única forma que los inversores aceptan para no perder valor...

El verdadero problema es **que** la mayor parte de los bonos están indexados a la inflación, la única forma que los inversores aceptan para no perder valor...

Según la normativa, “tampoco debe separarse la conjunción *que* de la secuencia o término que introduce, aunque en la cadena hablada se realice ahí una pausa o una inflexión tonal: *El incremento de número de inscritos en el curso se debe a que**, las becas que otorga la fundación serán más cuantiosas este año” (*Ortografía...* 2010: 330).

5) Aislamos el complemento circunstancial de lugar situado entre el verbo y el sujeto. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... la única forma que los inversores aceptan para no perder valor ante las gigantescas subidas de precios que vive desde 1945 el país austral.

... la única forma que los inversores aceptan para no perder valor ante las gigantescas subidas de precios que vive[,] **desde 1945**[,] el país austral.

Según la normativa, puede puntuarse entre sujeto y verbo, “cuando inmediatamente después del sujeto se abre un inciso o aparece cualquiera de los elementos que se aíslan por comas del resto del enunciado”; por ejemplo: *La civilización mesopotámica, junto a la egipcia, es una de las más antiguas* (Ortografía... 2010: 314).

En nuestro texto, el orden es el contrario: en vez de sujeto verbo, es verbo sujeto.

6) Pensando en la extensión de los enunciados, podríamos optar por una segunda propuesta. Reproducimos las tres versiones (la original primero):

Pero no es solo la corrupción del justicialismo el principal problema. **Los** inversores de aquí y de allá están más que acostumbrados a ella. **El** verdadero problema es que*, la mayor parte de los bonos están indexados a la inflación, la única forma que los inversores aceptan para no perder valor ante las gigantescas subidas de precios que vive desde 1945 el país austral.

Pero no es solo la corrupción del justicialismo el principal problema **(los inversores de aquí y de allá están más que acostumbrados a ella)[;]** el verdadero problema es que la mayor parte de los bonos están indexados a la inflación, la única forma que los inversores aceptan para no perder valor ante las gigantescas subidas de precios que vive, desde 1945, el país austral.

Pero no es solo la corrupción del justicialismo el principal problema[:] **los inversores de aquí y de allá están más que acostumbrados a ella.** El verdadero problema es que la mayor parte...

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente las dos versiones (la original primero):

Los bonos de Argentina vencen y nadie quiere renovarlos ante la incapacidad del presidente Alberto Fernández y de su vicepresidenta [...]. Pero no es solo la corrupción del justicialismo el principal problema. Los inversores de aquí y de allá están más que acostumbrados a ella. El verdadero problema es que*, la mayor parte de los bonos están indexados a la inflación, la única forma que los inversores aceptan para no perder valor ante las gigantescas subidas de precios que vive desde 1945 el país austral.

Los bonos de Argentina vencen, y nadie quiere renovarlos ante la incapacidad del presidente Alberto Fernández y de su vicepresidenta [...]. Pero no es solo la corrupción del justicialismo el principal problema (los inversores de aquí y de allá están más que acostumbrados a ella); el verdadero problema es que la mayor parte de los bonos están indexados a la inflación, la única forma que los inversores aceptan para no perder valor ante las gigantescas subidas de precios que vive, desde 1945, el país austral.

